

10. APÉNDICES

APÉNDICE A: LISTA DE ASUNTOS DOCTRINALES SECUNDARIOS Y TERCARIOS DE CORNERSTONE EN ESPAÑOL

DESCRIPCIÓN DE ASUNTOS DOCTRINALES PRIMARIOS, SECUNDARIOS Y TERCIARIOS¹

1. Las doctrinas primarias se reconocen como creencias o prácticas esenciales dentro del cristianismo ortodoxo y son aplicables a todas las iglesias que proclaman a Cristo.
2. Los asuntos doctrinales secundarios se entienden y aceptan de manera diferente dentro del cristianismo ortodoxo. En asuntos secundarios, esta declaración identificará la posición doctrinal que da forma y define la creencia y la práctica de Cornerstone en español, al tiempo que reconoce que otros creyentes e iglesias tienen diferentes convicciones basadas en la Biblia.
3. Los asuntos doctrinales terciarios dan forma más vagamente a la vida y la práctica de una iglesia local. En asuntos terciarios, se puede mantener una amplia opinión y práctica dentro de una iglesia local sin comprometer las doctrinas bíblicas primarias.

ASUNTOS DOCTRINALES SECUNDARIOS Y TERCIARIOS DE CORNERSTONE EN ESPAÑOL

DOCTRINA DE LA TRINIDAD

- Secundaria: Tres perspectivas complementarias de la expiación de Cristo, nota 8
- Secundaria: Alcance e intención de la expiación de Cristo

DOCTRINA DE LA CREACIÓN

- Terciario: Edad de la Tierra

DOCTRINA DE LA HUMANIDAD

- Secundaria: El significado de la imagen de Dios

DOCTRINA DE LA SALVACIÓN

- Secundaria: Elección
- Terciario: Aquellos incapaces de comprender y responder al Evangelio
- Secundaria: Perseverancia de los santos

DOCTRINA DE LA IGLESIA

- Secundaria: Dones y ministerios espirituales
- Terciario: Modos de bautismo

¹ Para obtener más información, consulte *Prolegómena: nuestro sistema teológico y tradición* (p. 1.2).

- Secundaria: Bautismo de creyentes
- Secundario: La presencia de Cristo durante la Cena del Señor
- Secundaria: Participantes en la Cena del Señor
- Secundaria: Los Apóstoles, Profetas, Evangelistas, Pastores y Maestros de Efesios 4:11
- Secundaria: Anciano Masculino y Docencia Femenina
- Secundaria: Mujeres diáconos

DOCTRINA DE LAS ÚLTIMAS COSAS

- Terciario: El Rapto y el Retorno de Cristo, nota 4
- Secundario: Tormento consciente eterno, nota 5
- Secundaria: El regreso premilenial de Cristo
- Terciario: La relación de la creación actual con la nueva creación, nota 12

APÉNDICE B: EL CREDO DE NICENO² (381 d.C.)

Creo en un Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles.

Y en un Señor Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios, engendrado del Padre antes de todos los mundos; Dios de Dios, Luz de Luz, Dios mismo de Dios; engendrado, no hecho, siendo de una sustancia con el Padre, por quien todas las cosas fueron hechas.

Quien, por nosotros los hombres para nuestra salvación, descendió del cielo y se encarnó por el Espíritu Santo de la virgen María, y se hizo hombre; y fue crucificado también por nosotros bajo Poncio Pilato; Sufrió y fue sepultado; y al tercer día resucitó, según las Escrituras; y ascendió al cielo, y está sentado a la diestra del Padre; y vendrá otra vez con gloria para juzgar a vivos y muertos; cuyo reino no tendrá fin.

Y creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida; quien procede del Padre y del Hijo,³ quien con el Padre y el Hijo juntos es adorado y glorificado; que habló por los profetas.

Y creo en una santa Iglesia católica y apostólica. Reconozco un bautismo para remisión de pecados; y espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo venidero. Amén.

APÉNDICE C: LA DEFINICIÓN CALCEDÓNICA (451 d.C.)

² También conocido como el Credo Niceno-Constantinopolitano, porque resultó del Concilio de Nicea (325 d.C.) y se desarrolló aún más en el Concilio de Constantinopla (381 d.C.). Citado en *Credos y confesiones históricos*, (Oak Harbor: Lexham Press, 1997).

³ La frase “y el Hijo” se añadió después del Concilio de Constantinopla (381 d. C.). Las iglesias protestantes y católicas romanas comúnmente incluyen esta frase, mientras que las iglesias ortodoxas no lo hacen.

Siguiendo, pues, a los santos Padres, enseñamos todos a una sola voz que se debe confesar que nuestro Señor Jesucristo es el mismo Dios, perfecto en divinidad y perfecto en humanidad, verdadero Dios y verdadero humano, con un sentido racional. alma y cuerpo, de una sustancia con el Padre en su divinidad, y de una misma sustancia con nosotros en su humanidad, en todos los sentidos como nosotros, con la única excepción del pecado, engendrado del Padre antes de todos los tiempos en su divinidad, y también engendrado en los últimos días, en su humanidad, de María, la Virgen portadora de Dios.

Este es el mismo Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, manifestado en dos naturalezas sin confusión, cambio, división o separación. La unión no destruye la diferencia de las dos naturalezas, sino que por el contrario se mantienen las propiedades de cada una, y ambas se unen en una sola persona e hipóstasis. No se dividen en dos personas, sino que pertenecen al único Hijo unigénito, la Palabra de Dios, el Señor Jesucristo. Todo esto, como dijeron de él los profetas de antaño, y como él mismo nos enseñó, y como nos ha transmitido el Credo de los Padres.⁴

APÉNDICE D: LA DECLARACIÓN DE CHICAGO SOBRE INERRANCIA BÍBLICA⁵ (1978) - UNA DECLARACIÓN BREVE

1. Dios, que es Verdad en sí mismo y sólo habla verdad, ha inspirado Las Sagradas Escrituras para así revelarse a la humanidad perdida a través de Jesucristo como Creador y Señor, Redentor y Juez. Las Sagradas Escrituras es el testimonio de Dios sobre sí mismo.
2. Las Sagradas Escrituras, siendo la propia Palabra de Dios, escrita por hombres preparados y supervisados por Su Espíritu, tiene una autoridad divina infalible en todos los asuntos que toca: debe ser creída, como instrucción de Dios, en todo lo que afirma; obedecido, como mandamiento de Dios, en todo lo que requiere; abrazado, como prenda de Dios, en todo lo que promete.
3. El Espíritu Santo, el Autor divino de las Escrituras, nos las autentica con Su testimonio interno y abre nuestras mentes para comprender su significado.
4. Siendo total y verbalmente dada por Dios, las Escrituras no tiene errores ni fallas en toda su enseñanza, no menos en lo que dice acerca de los actos de Dios en la creación, acerca de los eventos de la historia mundial y acerca de sus propios orígenes literarios bajo Dios, que en su testimonio de la gracia salvadora de Dios en la vida de las personas.
5. La autoridad de las Escrituras se ve inevitablemente afectada si esta inerrancia divina total se limita o se ignora de alguna manera, o se hace relativa a un punto de vista de la verdad contrario al de la Biblia; y tales lapsus traen graves pérdidas tanto para el individuo como para la Iglesia.

APÉNDICE E: EL NUEVO TESTAMENTO “UNOS OTROS” (Reina Valera 1960)

JUAN 13:14 – “Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.”

JUAN 13:34 – “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.”

Vea también: Juan 15:12, 17; Ro 12:10a; 13:8; 1 Ts 3:12; 4:9; 1 Pedro 1:22; 4:8; 1 Juan 3:11, 23; 4:7-12; 2 Juan 5.

⁴ Citado por Justo González, *La historia del cristianismo*, vol. 1 (2010), 301-302.

⁵ Un PDF de la declaración completa está disponible en línea en https://library.dts.edu/Pages/TL/Special/ICBI_1.pdf.

RO 12:10b – “En cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.”

RO 12:16 – “Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión.”

RO 14:13 – “Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.”

RO 14:19 – “Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.” (Vea también: Marcos 9:50; 1 Tesalonicenses 5:11, 13b).

RO 15:7 – “Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.”

RO 16:16 – “Saludaos unos a otros con beso santo.” (Vea también: 2 Co 13:12; 1 Pedro 5:14).

1 CO 11:33 – “Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros.”

1 CO 12:24b-25 – “Pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.”

GAL 5:13 – “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.”

GAL 5:26 – “No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.”

GAL 6:2 – “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.”

EF 4:1-3 – “Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.”

EF 4:25 – “Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.”

EF 4:32 – “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.”

EF 5:18-21 – “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios.”

FIL 2:3 – “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.”

COL 3:9 – “No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos.”

COL 3:12-13 – “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.”

COL 3:16 – “La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.”

1 TS 5:15 – “Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.”

HEB 3:12-13 “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.”

HEB 10:24-25 – “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.”

STG 4:11a – “Hermanos, no murmuréis los unos de los otros.”

STG 5:9a – “Hermanos, no os quejéis unos contra otros.”

STG 5:16 – “Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.”

1 P 4:9 – “Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.”

1 P 4:10 – “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.”